



Los Rumores

Cómo de importante fue la contribución de los españoles e hispanoamericanos a la Batalla de Yorktown pasados por alto o totalmente envuelto en mitos urbanos y “fake news”? Esta pregunta forma parte de un tema más amplio de por qué el rol de los españoles e hispanoamericanos son ignorados o ofuscado en nuestra percepción del siglo 21 de la Revolución Americana. Sin embargo, hay referencias específicas que pueden ser examinados para comprender cómo el incidente en particular de la plata y el oro de La Habana ha sido visto.

En *El Primer Saludo*, Barbara Tuchman escribió que, "por suscripción popular, el dinero para De Grasse se dice que ha sido recaudado en menos de 48 horas, con la ayuda de mujeres cubanas que contribuyeron con sus diamantes." Al ponderar esta versión, Tuchman se basó en el relato de un teniente de la flota sueca en pastos, Karl Gustaf Tornquist, y concluyó: "Menos romántica, Tornquist declara que Cuba emitió una orden de efectivo por 700 mil pesos, que fue entregado en efectivo en cinco horas."[\[1\]](#)

La cuenta de Tornquist se basa en información de terceros sobre el incidente de la recaudación de fondos, Tornquist no se consideraba un diplomático o confidente dentro de los círculos de las misiones francesa y española. Tornquist no era consciente de la importancia del título de Saavedra dado por el rey Carlos, y se refiere a Saavedra como "un director general español de la aduana que estaba residiendo en la Capital [Santo Domingo], no se hizo ningún problema en dar una suma muy grande en La Habana sin garantía alguna."[\[2\]](#)

Una historia de los diamantes donados por las mujeres de La Habana se convirtió en un artefacto histórico que ahora sería considerado como un mito urbano. Varias cuentas de la recaudación de fondos se refieren a la donación de diamantes. Charles Lee Lewis, antiguo profesor en la Academia Naval de EE.UU. en Annapolis, escribe en su libro, "El tesoro público [en La Habana] fue asistido por las personas, incluso mujeres que ofrecen sus diamantes. Cinco horas después de la llegada de la fragata Aigrette, enviado por de Grasse, la suma de 1.200.000 libras fue entregado a bordo."[\[3\]](#) El profesor Lewis también escribe mal el nombre Saavedras como Salavedra, y los informes que él es el Director de Aduanas que tuvo que ser persuadido para ayudar a de Grasse. El profesor Lewis se basa en los informes de Tornquist y Georges Lacour-Gayet, ninguno de los cuales contiene referencias a los diamantes o piedras preciosas. [\[4\]](#) Sin embargo, los rumores de las damas con diamantes han persistido, y reaparecen en fecha tan tardía como 2004, en Robert Ketchums *Victoria en Yorktown*. Según el Sr. Ketchum, "[de Grasse] no pueden adquirir los fondos suficientes a nivel local y envió una fragata a La Habana, donde el comandante del puerto informó a los principales habitantes de la necesidad de los estadounidenses y tuvo éxito en la recogida de unos 2,5 millones de libras, principalmente de las mujeres, que proporcionan dinero en efectivo, así como sus joyas como garantía."[\[5\]](#)

Un historiador francés, Jean-Jacques Antier, escribió que las mujeres francesas americanas de el Cabo France y Puerto Principe ofrecieron sus joyas para la causa americana. El Almirante, el informa, al tiempo que aprecia el gesto de las mujeres, pero probablemente percibió que no habría un mercado de cambios para joyas en el mercado de la guerra colonial devastado, declinó la oferta. [6] Este incidente pudo haber proporcionado el impulso para la leyenda urbana de una donación de diamantes por las mujeres de La Havana.

[1] Barbara W. Tuchman, *The First Salute: a View of the American Revolution*, (New York: Ballantine Books 1988), 239.

[2] Karl Gustaf Tornquist, *The Naval Campaigns of Count De Grasse During the American Revolution 1781 1783* (Philadelphia: Swedish Colonial Society, 1942), 53.

[3] Charles L. Lewis, *Admiral de Grasse and American Independence*, 138.

[4] Jean Marie G. Lacour-Gayet Georges, *La Marine Militaire de La France sous Le Regne de Louis XVI* (Paris: Librairie speciale pour L'Histoire de la France et de ses Anciennes Provinces, 1905).

[5] Richard M. Ketchum, *Victory at Yorktown: The Campaign that won the Revolution* (New York: Henry Holt and Company, 2004), 177.

[6] Jean-Jacques Antier, *L'Admiral de Grasse* (Paris: Plon, 1965), 204.